

EL BALLEAR

DIARIO POLITICO.

Redaccion y Administracion: Union 15.—Precio mensual: 1'25 pesetas en toda España.

Año III.

Palma Lunes 22 de Diciembre de 1884.

Num. 880.

VAPORES-CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon. 4 t. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 mañana Barcelona.

FERRO-CARRILES.

Servicio de trenes.—De Palma á Manacor y La Puebla 7:45 mañana, 2 y 3:30 m. t.—De Manacor á Palma y La Puebla 3 m. t., 7:15 y 4:40 t.—De La Puebla á Palma, 3:30 (mixto), 7:40 m. y 5:15 t.—De La Puebla á Manacor, 7:40 m., 2:30 y 5:15 tarde.—Trenes periódicos. Días de mercado en Inca. De Inca á Palma 2 tarde.

EL DRAMA NUEVO DE ECHEGARAY.

LA PESTE DE OTRANTO.

Difícilmente el teatro Español puede tener cabida para tanta concurrencia, y aun en los anfiteatros y galerías parte muy distinguida del público logra estar harto difícilmente. El ruido de las conversaciones, los juicios aventurados, los augurios y aun los chistes sobre el título de la obra se cambian entre los espectadores y producen un estrépito que ensordece.

La espectación es vivísima: nadie sabe una palabra de la obra; todos aguardan con ansiedad algo grande, algún destello del genio poderoso que ha logrado avasallar la escena contemporánea. Hay quien teme asistir á las sombrías tragedias esculpidas por la inmortal fantasía de Manzoni; hay quien sospecha el desarrollo de algún problema de indirecta actualidad; nadie duda de que estamos ante una incógnita que encierra en su seno inspiraciones de lo sublime y de lo ideal, ropaje majestuoso de lo infinito en el arte.

De repente suena la campanilla, que avisa el principio, y produce un efecto que envidiaría cualquier presidente de asamblea en una borrasca parlamentaria; un prolongado ¡chist! impone religioso silencio y aboga las toses, y hasta parece que hace contener la respiración de la animada muchedumbre. Se alza el telón.

Estamos en el palacio feudal de Otranto corriendo el año de gracia de 1096. La condesa viuda Matilde, señora del feudo; lee un libro piadoso. Su hija Irene mira desde el balcón, que da al mar, los bajeles que se aprestan para unirse á la primera cruzada y que van á zarpar del puerto á la salida del sol, llevando los caballeros de la tierra de Otranto, que con los capitanes cantados más tarde por el Tasso van á reconquistar el sepulcro de Cristo.

Inquiétase la noble doncella por el retrato de su enamorado Roberto, mozo gentil, de grandes ánimos y generosos sentimientos, que se ha criado en la torre feudal en condición ambigua, entre servidor y caballero, siendo protegido, á la par que odiado, por la condesa Matilde.

Infíerese de varias conversaciones de hombres de armas feudarios de Otranto que no reinaria la actual señora si no hubiera perecido asesinado el último descendiente directo del conquistador Roberto Guiscard, el normando.

El despego de la condesa hácia el huérfano se descubre desde que éste aparece: el mancebo lo sufre con resignación tanto mayor cuando contra toda la voluntad de su amada ha puesto sobre su pecho la cruz de Pedro el Hermitaño, y viene á anunciar su partida con los cruzados del feudo.

Un pobre viejo llama lo Guillermo, que ha criado, como á propio hijo, al joven Roberto, le previene antes de que salga á Palestina que es notable su origen, como consta en un pergamino que conserva en su poder, declarando quién fué su padre. Mas un juramento solemne que ha prestado le prohíbe revelar el secreto hasta que pase un año más. Son inútiles los ruegos, y Roberto, para conquistarse un nombre y un puesto en el mundo que poner á los pies de su dama, se confirma en su propósito de ir á la cruzada. La escena de amor en que despliega estos ideales ante Irene, y las frases poéticas de despedida, arrancaron nutridas salvas de aplauso al público, que interrumpió algunos instantes la representación con bravos y aclamaciones.

Nueva escena muy aplaudida sigue, en que el jóven cruzado descubre á la condesa sus amores, y le anuncia que volverá vencedor á pedir la mano de su hija.

Subiébase con grande fiera la señora feudal ante esta audacia, y solo contiene su cólera por la idea de que va á combatir como soldado de Cristo, y quizá á sucumbir en el campo de batalla.

Amanece. Se escuchaba el clamoreo del pueblo que victorea á los cruzados que parten. Llegan los jefes á saludar á la condesa; Roberto pide la espada del difunto señor, mégasela iracunda la madre de Irene, que se la da á un caudillo de su mesnada. Reclama Roberto el perdón señorial para llevarlo á la pelea; nueva negativa; otro caballero obtiene aquella honra.

Una súbita inspiración de Irene cura las heridas de tan sangriento desdén: quitase la banda que rodeaba su pecho, y se la da por enseña y coraza al bizarro paladín.

—Ya tengo más que vosotros—exclama éste.

...Vencedor, Irene, ó muerto, y siempre tu amor aquí y la cruz sobre mi manto, ó muerto digno de Otranto, ó vuelvo digno de ti.

Así termina el acto primero.

Describir la ovación que obtuvo fuera imposible. Cinco ó seis veces tuvo que presentarse en el escenario el Sr. Echeagaray: gran parte del público se puso de pie para saludarlo. El entusiasmo rayó en delirio.

Creímos muy prematuro aquel frenético aplaudir. Con ser bello el primer acto, no hallamos en él esa inspiración excepcional ni motivo para el asombro que todo el mundo mostraba. Dos ó tres rasgos de primer orden revelan el genio de Echeagaray, pero en lo demás, vimos solo una exposición sencilla, y aun á veces lánguida, de un drama romántico que, á no ser de quien era, no aparece lleno de promesas ni de palpitante interés.

Sin embargo, el público y la casi totalidad de los literatos estaban unánimes en celebrarlo poniéndolo entre lo más hermoso y perfecto del teatro de Echeagaray.

La decoración del segundo acto es la misma del primero. La condesa lee en su sitial é Irene mira el mar como preguntando á las lejanas velas noticias del amado ausente.

Por nuestra cuenta han pasado cuatro años. Jerusalem ha sido ganada por Godofredo: los cruzados triunfantes empiezan á volver. Mas con sus laureles y glorias traen muchos un gérmen de contagio mortal: la peste negra.

El pueblo y la nobleza de Otranto viven en pavorosa alarma ante el peligro de que la horrible epidemia haga presa en la población. Reclaman de la condesa medidas de rigor para acordonarse y se establecen con la ferocidad inflexible y bárbara propia de los tiempos medios.

La presencia de una nave que se aproxima y procede de punto infestado, promueve la publicación de un bando, en el cual se decreta la muerte para todo el que rompa el cordón, y se manda quemar todo cuanto toque el apestado y todo local donde se refugie.

En la nave que trae la peste negra se ha visto desde el puerto á Guillermo, el viejo que sirvió de padre á Roberto y que ha ido á Palestina á llevarle el pergamino revelador del secreto de su nacimiento. No lo ha encontrado y vuelve á su patria.

Mientras duran estos incidentes ha desembarcado otra nave, donde vienen los cruzados de Otranto, y sobre lo cual no ha puesto reparo la población. Roberto vuelve con ellos, hecho célebre por sus hazañas, noble por timbres conquistados y opulento por el botín tomado á los infieles.

Corre, apenas toca en tierra, á poner

nombre y fortuna á los pies de la condesa pidiéndole de nuevo la mano de su hija.

El recuerdo de sus campañas es realmente una de las escenas más hermosas del autor y resulta en ellas tan noble inspiración y varonil poesía, que el triunfo obtenido después de cada una de las rondallas dichas por Vico con alma de poeta y maestría de artista, resulta uno de los más espontáneos y justificados del insigne autor de *Locura ó santidad*.

Las proezas del héroe y los nobles sentimientos del caballero conmueven á la condesa. La frialdad desdenosa con que la trataba se deshace ante tanta nobleza, tanta hidalguía y respeto; pero le advierte que jamás podrá ser el esposo de su hija. Instigada vivamente por el mancebo y en conferencia secreta que tienen, refiérela la historia que impide aquella unión.

Habia amado la condesa con tan acendrada pasión al difunto conde, que llena de celos lo espía varias veces. En una de sus persecuciones sorprendió á su esposo en una cabaña, muy favorecida por sus visitas, jugando con un hermoso niño, al que manifestaba cariño entrañable. Jamás pudo averiguar qué vínculos unían al niño con el conde: un juramento de éste le impidió revelar una palabra sobre el misterio: la mujer celosa siempre, sospechó que aquel niño era su hijo, y aquel niño era Roberto. Existía, pues, la duda de que fueran hermanos los dos enamorados.

El horror que se apodera de Roberto es dramático y propio de la gran pasión que domina. Recuerda la promesa que le hizo el viejo Guillermo: da voces pidiendo que lo conduzcan á su presencia, y entonces sabe que Guillermo se fué á Palestina y que viene en la nave apestada.

El vocerío de las turbas en la calle interrumpe esta escena. El pueblo se ha amotinado contra un viejo que arrojándose de la nave que trae la peste negra ha ganado la orilla y corre hácia el bosque, buscando su salvación.

El viejo es Guillermo. Se ha sentido invadido de la peste y no quiere morir sin revelar el secreto al que amó como hijo. Acudir á él es el único medio de esclarecer el misterio de su vida, y resolver si es criminal ó santo el amor en que arde. Pero aquel hombre es la academia; aquel hombre está perseguido por el pueblo que va á darle muerte. Llama á sus hombres de guerra, y reclamando su palafreñ corre á la playa. Dicenle:

Sabed que ese hombre es sagrado; es del bajel infestado.

Él. Pues la peste es mi esperanza.

Así termina el segundo acto. No lo aplaudió tanto el público como el primero. Sin embargo, en nuestro concepto es mucho más hermoso que aquél. Hay mas drama: los caracteres revisten tonos más vigorosos, y la situación con que termina es muy original y de un interés vivísimo.

El tercer acto es muy superior á los dos anteriores: allí está el drama: antes podría dudarse quién era el autor, mas el último acto tiene con caracteres inmortales el sello de fábrica: es verdaderamente una obra de Echeagaray. Cuadros terribles, sombríos, escenas de tremenda angustia y de poética dulzura, gritos de desesperación, rugidos de fiera, arranques de sublime idealismo, vida, pasión, movimiento. Aquel tercer acto emula, si no excede, á las tremendas escenas finales de *En el puño de la espada*, de *El gran galeoto* y de *En el seno de la muerte*.

El terror de la población, los fantásticos relatos sobre un guerrero demente que persigue al apestado que huye de él por el bosque para no contagiarlo y la presencia de la condesa y de su hija que

viene á orar al templo, constituyen las primeras escenas. Después aparece Roberto rendido de fatiga: no ha podido alcanzar al pobre viejo. Siéntese poseído de mortal angustia cuando Irene, saliendo de la iglesia, lo encuentra, mas se interpone entre el amor inmenso de ambos la terrible duda que puede convertir en criminal el sentimiento puro que los alienta.

La escena que ofrece indudablemente gravísimos riesgos está tocada con una delicadeza y un arte admirables.

Nueva gritería advierte algún suceso extraordinario. El viejo ha roto el cordón entrando en la ciudad. Persiguenle las turbas. Vénse las teas de la gente que le da caza. Sábalo Roberto y corre en su busca, mientras que por otra calleja viene desparovido el fugitivo: lánzase el populacho á matarlo, cuando él, arrastrándose, toma asilo en el templo, de donde acaba de salir la condesa con su comitiva.

Entonces el voto es unánime: hay que cumplir el bando, hay que quemar la iglesia donde está la peste negra. En vano Roberto, que aparece, quiere impedirlo: el templo está ya ardiendo. Va á perecer con Guillermo la clave del enigma: el héroe temerá siempre ver en frente á su hermana, y contra todo peligro se arroja á la muerte y penetra hasta el moribundo por medio de las llamas.

Un momento de cruel ansiedad, de gritos desgarradores, de grande tumulto en las masas. Después se adelanta hasta el pórtico del edificio incendiado Roberto y exclama:

«Irene, no eres mi hermana.»

«Roberto Guiscard mi padre.»

«Te adoro.»

Irene vuela hácia el templo, y cae en sus brazos diciendo:

«Muero contigo.»

Algunos brillantes apóstrofes del protagonista ponen fin á este cuadro desgarrador.

Reprodujose el entusiasmo del primer acto, y la concurrencia, en medio de vitores y aplausos, hizo salir siete ú ocho veces al Sr. Echeagaray, acompañado de los actores.

No disponemos de tiempo para entrar en juicios críticos sobre el drama, tarea que aplazamos para sazón oportuna. La ejecución admirable por parte del señor Vico, y muy bien por parte de la señora Cirera.

Algunos fragmentos de las escenas más culminantes de la obra publicamos á continuación, y con ellos se completa el propósito que hemos tenido de dar á los lectores una idea completa del acontecimiento literario de la temporada y del nuevo triunfo alcanzado por el Sr. Echeagaray.

ACTO I.—ESCENA VI.

Irene y Roberto.

Irene. ¿Es verdad lo que han contado? ¿Te alejas de mí, Roberto?

Roberto. ¡Irene!...

Irene. ¡Responde!...

Roberto. ¡Es cierto!...

Irene. Es decir...

Roberto. Que soy cruzado.

Irene. ¿Y mi súplica no alcanza?

Roberto. Es ya cosa decidida.

Irene. En las sombras de mi vida,

sin norte y sin esperanza,

un rayo busqué de luz,

y en la capilla de Aurelio

juré sobre el evangelio

y juré sobre la cruz.

Irene. De modo que al despertar

mañana...

Roberto. No; ¡por favor!

No me quites el valor

que van á verme llorar.

Irene. ¿Y por mucho tiempo?

Roberto. ¿Quién

adivina lo remoto?

Cuando entremos por el roto

muro de Jerusalem.

Irene. ¡Qué lejos! A lo profundo

de algún desierto abrazado!

Roberto. ¡No teniéndote á mi lado, todo es lejos en el mundo!

Irene. Pero ¿por qué hayes así? ¿Por qué nada te detiene? ¿No lo adivinas Irene? ¿No lo adivina? Por ti. ¿Aquí qué soy?... Un villano; mi eterna cadena muerdo, y dije, al ver que te pierdo: «O me matan ó lo gano.» La cruz y la malla visto, á ver si cambia, aunque peque, cuando el esclavo se trueque en un soldado de Cristo. ¿Nada tengo? Pues mi espada hará que el mundo se asombre, y riqueza, fama y nombre lograré por la cruzada. ¿Blason me falta? ¡Corriente! En metiéndome entre turcos, con anchos y rojos surcos se fabrica fácilmente. Pronto de sangre un regnero; do trecho en trecho un pagano que muere; mi propia mano, y una cruz en un acero.

Irene. ¡Ay, Roberto! Quéda diria, sin sentir lo que senti, que puedan mezclarse así el dolor y la alegría! Roberto, por que la suerte nos trata con tal rigor, que has de buscar nuestro amor tan lejos y entre la muerte. Al pié de muros espesos y entre sangrientas almenas quién te contará mis penas quién te llevará mis besos. Si á tí mi frente se inclina, si entre mis brazos te ciño, á qué buscar mi cariño en tierra de Palestina?

ACTO II.—ESCENA IV.

Rodolfo y condesa.

Rodolfo. ¡Ay del que llegue al condado desde Leuca, y del que terco pase ó rompa nuestro cerco, toque ó mire á un apestado! Por las rústicas viviendas; de las villas por las calles; de los cerros y los valles, por los cauces y las sendas, con el preciso aparato, á barones y pecheros den la voz los pregoneros de que obliga este mandato. Línea viva al feudo ce: que con pedruscos y con flechas, ó con inflamadas mchachas peribán á quien se acerque; y aunque la sangre salpica, y el remedio es arriesgado, si se acerca demasiado, con la punta de la pica. Si alguno por desventura salva esta humana barrera, al i donde llegue, muera, y allí encuentre repuitura. Y las vueltas bien tomadas, y siempre desde muy lejos, hacíense troncos viejos y materias inflamadas sobre aquel resto fatal, que horror y lástima inspira, y purifique la pira la podredumbre mortal. Si escapando á la carrera bajo techado se acoge, es que por tumba la escoge, y la mejor es la hoguera; que sólo su roja lumbre y su ancho rescoldo ardiente, de esas miserias de Oriente destruyen la podredumbre. Y así, pues, para el rescio, como estímulo y ejemplo, cabaña, alcázar ó templo suba en llamas al espacio.

Condesa. Aún más; si alguno por fuerte ó por piadoso quisiera al infeliz de la hoguera acudir...

Rodolfo. La misma suerte sufra también por igual, y cuanto lleve consigo, desde el sayal del mandigo á la diadema ducal. Con él, por iguales modos, caiga en la masa abraada: la vida de un hombre es nada ante las vidas de todos.

ACTO II.—ESCENA VI.

Roberto y condesa.

Roberto. El rojo sol que calcina y las hordas sgarenas, alguna sangre á mis venas quitaron en Palestina. Pues oro, y sangre, y mi arnés, y el blason que lo avalora, todo lo arroja, señora, y mi vida á vuestros piés. Cuando al muro de Antioquia negro y rojo, fuerte y alto, por las grietas, al asalto Roberto solo subía llevando una escala al hombro; y ya dentro del torrón. Godofredo de Bofllón preguntaba con asombro: «¿Quién ha subido hasta aquí —baluarte de Lucifer,— que alas hubo menester?» Y señalándome á mí, todos le gritaron. «Ése;» y me abrazó Godofredo,

yo murmurara muy quedo: ¡Si la condesa me viese! Al pié de Jerusalem, en la postrera jornada, cuando rota ya mi espada, roto mi casco también, buscaba sobre la arena en uno y otro montón un hacha, un dardo, un lanzón; y el Gran Duque de Lorens, llegando á todo corre, me alargaba su montante, gritando: «Dios y adelante, que hoy es preciso vencer,» al meterme por la espesa masa de la turba impía, murmuraba todavía: ¡Si me viese la condesa!

Condesa. Alza del suso, Roberto. Acaso contigo he sido injusta; mas no he podido mantener siempre encubierto este dolor que senti y que aún hoy siento profundo. Hay misterios en el mundo y los hay también aquí!

Roberto. Pero, ¿me odiabais?

Condesa. Jamás en tí sin horror pensaba. ¿Esto es odiar?—Pues te odiaba Roberto, cada vez más.

Roberto. ¿Y ahora, condesa?

Condesa. Ya no.

Roberto. Entonces...

Condesa. ¡Vana quimeral! Nos separa la barrera que siempre nos separó.

ESCENA IX

La condesa, Roberto, Martin.

Roberto. ¿Preguntasteis?... Pregnté.

Condesa. ¿Quién era el niño, es decir, quién soy yo?

Condesa. Sin desistir un punto, al conde acosé á pesar de su despecho y de su semblante airado, en la caza, en el estrado, en la mesa y en el lecho con una misma pregunta.

Roberto. ¿Y nunca dijo quién era?

Condesa. Con la mirada severa y la frente cecijñia siempre, para mi tormento, ó callaba ó me decía que silencio le imponía un solemne juramento. Que eras de muy noble raza; que te iba la vida acaso en que él callara: que al paso una vez que iba de caza, hubo de salirle quien tu endeble cuerpo dejó en sus brazos...

Roberto. ¿Por qué no ha de ser cierto?

Condesa. Está bien que aceptes sin más tardanza historia que, en puridad halaga tu vanidad.

Roberto. No, condesa, mi esperanza.

Condesa. Para mí son las mejores historias las que desprecias: las demás, mentiras y celas que inventan hombres traidores, Veo torpe, oscuro y denso, es la fábula del conde, y lo que en ella se esconda en suma lo que yo pienso.

Roberto. Sé lo que vais á decir, y no lo quiero entender.

Condesa. Que tú le debes el ser.

Roberto. Si es que no lo quiero oír.

Condesa. Y que Irene y te...

Roberto. No más.

Condesa. Sols hermanos, si acerté,

Roberto. Por las almas, ya lo sé.

Condesa. Y por la sangre

Roberto. ¡Jamás

Condesa. Esto el se reto contiene del óic que te tenía y del horror que sentia al ver tu cariño á Irene.

Roberto. La prueba.

Condesa. Sólo mi duda.

Roberto. La prueba

Condesa. Tu la has de dar

Roberto. ¿No la tienes? Pues dudar ni te salva ni te ayuda. A esa duda opongo el grito del corazón.

Condesa. Del deseo

Roberto. Yo lo niego.

Condesa. Yo lo creo, y una prueba necesito.

Roberto. Esperad. La tengo. Si. El... Guillermo me juraba que un pergamino guardaba. —¡Guillermo! ¿Que venga aquí!

Irene. Madre, Roberto. Qué extraña agitación allá fuera. Un esquire la galera mandó á la concha que baña el mar en el puerto viejo. A tierra un hombre saltó, el esquire se alejó y el hombre quedó perplejo.

Condesa. Y qué importa.

— Dios clemente que en la galera venia Guillermo.

Roberto. Quén. Quén decís.

Irene. Y hacia allá corre la gente.

Roberto. Para qué.

Rodolfo. Saltó á la playa un hombre. Los nuestros van á darle caza.

Roberto. Osarán...

Rodolfo. De lejos, tenerle á raya. Avanzar si se retiró; retirarse si se empeñó; echarle un monte de leña encima, y fuego á la pira.

Roberto. Miserables.

Rodolfo. Lo dispuso la condesa...

Roberto. Poco importa Torpe lazo que se corta y autoridad que recuoa. —Mis hombres. Mi palafién. Dijiste tener á raya! Pues ahora voy á la playa. Veremos quién tiene á quié. —Guillén, mi escudo, mi lanza, —Sabed que ese hombre es sagrado.

Rodolfo. Es del bojel apestado.

Roberto. Pues la peste es mi esperanza.

ACTO III.—ESCENA PRIMERA.

Estéfano y Adriano.

Estéfano. ¿Y entonces?

Adriano. Se vó á un ginete cargar sobre el muto espeso de carne humana; una mano siempre en lo alto y un acero al principio todo luz; todo sangre al poco tiempo. Formóse un gran remolino; rompióse el círculo inmenso; por el portillo salió el hombre infestado; huyendo, bien pronto alcanzó del bosque los no lejanos lindero, y perdióse entre las sombras del bosque ya todo negro, en tanto que por delante se llevaba el caballero á la gente de la villa, á los esclaves del feudo, á los hombres de la torre, y á cuantos, locos, ó tercos, pretendían hacer frente á aquel huracán de hierro, que se cargó en Palestina como esta tarde en el puerto, bien se gano los dos brazos que le tendió Godofredo.

Cuadro final.

(Roberto está en lo alto de la escalinata del templo estrechando á Irene en sus brazos. A un lado y otro masas del pueblo. El templo, el sacerdote, y sobre todo, Roberto é Irene iluminados por el incendio.)

Roberto. ¡Sacra llama nos alumbré!

¡Nada importa el negro azote!

¡Tu bendición, sacerdote!

¡Mi desprecio, muchadumbre!

(A Irene) ¡A mi tus caricias todas, que en tu hermosura me ariego; y entre la peste y el fuego se celebre nuestras bodas!

CORRESPONDENCIA.

MADRID 16 de diciembre.

Tiene razon *El Liberal*, y nos referimos á sus opiniones por lo mismo que no han de ser para nadie sospechosas de fusionismo. Como la Asamblea y los banquetes izquierdistas han hecho públicas las disidencias que dividen esa sombra de partido político donde cada jefe tiene un programa distinto y no hay nada que les una si nó es su complicidad en los atropellos del actual gobierno, el meeting celebrado anoche por los moretistas en el teatro de la Alhambra es elocuente testimonio de las corrientes de inteligencia que unen en estos momentos á los señores Sagasta, Martos y Moret. La izquierda se dispersa en la Babel de sus contradicciones, asustada de los cargos que el pais democrata formula contra ella. El partido liberal parece que se reanima y engrandece alentado por voces proféticas que le llaman á realizar grandes destinos. El señor Moret decía: «Hoy pienso que la izquierda como grupo, como círculo exclusivo, es un obstáculo inmenso para la formacion del partido liberal y un peligro para el pais. Os puedo asegurar que yo estoy seguro, cierto, de que, en el terreno de la oposicion al gobierno, coinciden las fuerzas que dirigen los señores Sagasta y Martos y las que yo represento, y que se que marchamos por una misma línea, unidos para alcanzar la libertad y para acabar con el gobierno conservador. Voy á hablar ya de algo que es un hecho y abrir vuestro corazón á la esperanza. Tengo que deciros que ese programa de union de fuerzas contra el adversario comun no contiene todo lo que nos hace falta. Los programas que solo tienen por objeto destruir, no son firmes y sólidos. Nuestro programa es luchar para conquistar é inscribir en la Constitucion los principios de la democracia. Y al fin de esta campaña formaremos un so-

lo partido liberal, á cuyo frente estará el que haya ganado mas laureos y hecho mas sacrificios.»

Los planes del señor Cánovas sufren, pues, por esta parte como por todas las demás, un fracaso terrible. Dió vida á la izquierda en un momento de inspiracion metafísica; la hizo crecer al calor de sus caricias y promesas, y ahora cuando creyó poder servirse de ella mostrándola como el verdadero partido liberal dentro de la monarquia, se ha encontrado con que la izquierda ha muerto. Su desventura es cierta. No tendrá como pensaba, una oposicion que le preste su complicidad á cambio de algunos distritos en el presente y de una herencia más ó menos segura en el porvenir. Tendrá enfrente una gran fuerza política que sobre la base del partido fusionista, núcleo el mas importante de todos, le combatirá sin tregua ni descanso hasta dar en tierra con toda su política de errores, atropellos y violencias.

Las opiniones de los fusionistas son unánimemente favorables á estas corrientes de alianzas. Saben que en definitiva el partido constitucional ha de imponer programa y disciplina y que la jefatura del señor Sagasta es indiscutible. El señor Gonzalez (don Venancio,) decía ayer que si el partido liberal monárquico habia tenido, por altas consideraciones, que recorrer á pié el camino de la libertad, era necesario que hiciese el resto del viaje en ferro-carri! siempre dentro, por supuesto, de los respetos que debe el partido á las instituciones, y el señor Marqués de la Vega de Armijo, declaró que no es exacto que al elemento centralista le inspire temor alguno la tendencia democrática del señor Martos. Con todo, un periódico ministerial atribuye esta frase al señor Alonso Martinez: «el señor Martos entra en el fusionismo por una puerta y yo salgo por otra. Ni la frase es verdad ni es esta la actitud del señor Alonso Martinez.

En España no hay puertas bastantes para ningun partido. Las necesita todas para salir corriendo el partido conservador.

El Consejo universitario reunido ayer para juzgar á los estudiantes autores de la manifestacion en obsequio al señor Morayta, fué mas que Consejo universitario una academia. Los consejeros adictos al señor Cánovas del Castillo pusieron á los alumnos de oro y azul. Los estudiantes hablaron mas que como acusados, como fiscales y supieron sacar mucho partido de la toga pisoteada, de las escaleras de la Universidad llenas de sangre, de la libertad del pensamiento y de atropellos de Oliver. Uno de ellos se encará con el rector y le dijo: «Si la ciencia no hubiese quitado de manos de la iglesia la anatomía, el señor Creus no podria estar presidiendo este Consejo universitario.» Despues de deliberar mucho, de oír las opiniones de porteros, ordenanzas y bedeles, y de encomendarse á Dios y á Pidal, los consejeros acordaron:

1.º Recomendar al Gobierno que castigue con la pérdida del curso á los alumnos señores Ortiz de Pinedo, Michelena, La Torre (D. Dario) y Guillén Maza.

2.º Sujetar al alumno señor Maldonado á la represion del decano de la Facultad, y al señor Angulo á la del rector.

3.º Absolver al señor Sanchez.

Los resultados de la visita del señor Corbalan al Ayuntamiento de Madrid, son de tal género, que si algo demuestran, es que los abusos que se buscaban son obra de municipios conservadores, han cambiado los vientos que corrian en el ministerio de la Gobernacion respecto al Ayuntamiento de Madrid. Parece que se prescinda de la disolucion, y que se calmarán las ansias y los apetitos de los aspirantes á los escaños consistoriales hasta el mes de mayo, en que deben verificarse las elecciones municipales.

Esta tarde los conservadores que han ido al salon de conferencias, no podian ocultar la ira que les han producido las inteligencias entre los Sres. Sagasta, Moret y Martos.

De tal modo se expresaban, que un republicano dijo:

—Vamos á tener que acordarles.
—¿Por el cólera?
—No. Por la rabia.—M.

LOCAL.

Anteanoche á las diez y tres cuartos de la noche, la campana de en Figuera con su lúgubre tañido anunciaba al vecindario de Palma que ocurría un incendio en el muelle.

Efectivamente el voraz elemento se habia declarado á bordo del magnifico brik-barca *Palmesana*, propiedad de D. Bartolomé Pieras. Segun se decia de público el guardian de dicho buque vió á eso de las ocho y media de la noche, que el duro N. O. que reinaba, abatía algun tanto el buque que se hallaba completamente descargado desde aquel día, fué á participárselo á su propietario, teniendo la poca precaucion de dejar encendida una lámpara de petróleo en la toldilla ó cámara de sobre cubierta, cuya lámpara en uno de los fuertes vaivenes del buque debió verter su contenido prendiendo fuego á la coleccion de banderas que en dicha toldilla estaban hacinadas.

Pocas horas despues el fuego habia tomado tal incremento, á causa del fuerte viento que reinaba, que fundadamente se temió que todos los buques surtos en este puerto iban á ser pasto de las llamas, creencia tanto mas fundada cuanto que la fuerte resaca imposibilitaba los medios de combatir el terrible elemento dificultando además el aislamiento del buque incendiado, que abatido por el bu-racan, comunicaba poco despues el fuego al bergantin goleta *Josefina* que se hallaba á sotavento.

Dada la voz de alarma, desde los primeros momentos se personaron en el muelle el Cuerpo de bomberos, las Autoridades de marina, el Gobernador civil, el Gobernador militar, el Alcalde accidental de Palma, tenientes y concejales, mucho vecindario y numerosas fuerzas de marina y de la guarnicion, al mando de sus respectivos jefes.

Desde luego se comprendió que era imposible salvar el buque incendiado, dirigiéndose todas las medidas y esfuerzos de las autoridades á la salvacion de los barcos vecinos de anclaje, por lo que se dispuso ver de echar á pique *La Palmesana* y separar *El Anibal* y *La Josefina*, que se hallaban amarrados respectivamente á su costado. Una vez conseguido esto, se dispararon por el piquete de artillería diez ó doce cañonazos á flor de agua contra el buque incendiado, mas como que dicho buque se hallase completamente descargado, y sin lastre, y el fuego destruyera su arboladura y obra muerta, aligerando así el casco, que aumentaba su línea de flotacion á medida que calaba menos, quedaron esterilizados los esfuerzos hechos para sumergirle. Observado esto, y toda vez que estaban defendidos y retirados del puesto peligroso los buques mas directamente amenazados, que eran la *Virgen del Buen Camino*, *El Anibal* y *Josefina*, se limitaron los trabajos á asegurar *La Palmesana*, con objeto de que no pudiera garrar y comunicar á otros buques el incendio. Venturosamente esto se consiguió, quedando limitado el desastre á la pérdida total del buque (donde ocurrió el fuego, que ardió toda la noche, reflejándose los resplandores de un modo fantástico sobre todos los alrededores, y llamando la atención de los habitantes de las villas circunvecinas, que no sabian á que atribuir la persistencia, duracion é intensidad del incendio.

A las medidas dictadas por las Autoridades, á la decision de la gente de mar, sobresaliendo por su arrojo dos guardias marinas y á los esfuerzos de todos, se debe principalmente que nuestro comercio marítimo no sufriera anteanoche un golpe de muerte.

Ayer mañana aun ardía *La Palmesana*, y tuvo que sofocarse otro ligero incendio que se declaró en el bergantin *Josefina*, cuyo fuego debió quedar mal apagado la noche anterior.

Omitimos decir que desde los primeros momentos se presentaron varias bombas, entre ellas las del Ayuntamiento, cuyo estado de deterioro se demostró, pues por mas esfuerzos que se hicieron, no pudo lograrse que el agua que impelían llegara al buque incendiado.

La Palmesana (antes *Juanita Clar*) habia sido comprada el año pasado por el Sr. Pieras, y era uno de los mejores, mayores y mas hermosos buques de esta matricula, evaluándose su precio en diez y seis ó diez y ocho mil duros. Venturosamente no hubo ninguna desgracia personal que lamentar.

Si en vez del recio N. O. que reinaba y que dirigia los restos incendiados hacia tierra, hubiese sido el viento del N. E. ó S. O., toda la andanada de buques de nuestro puerto seguramente hubieran sido victimas del destructor elemento, y hoy estaria nuestro comercio marítimo de verdadero luto.

Uno de los nuevos torpederos que en la actualidad se construyen para nuestra marina, llevará el nombre de *Barceló* en memoria del ilustre almirante mallorquín de este apellido.

Dícese que en la causa que se seguía al señor Ecnomo de Alaró se ha dictado auto de sobreseimiento, por no hallar el juez instructor causa ni motivo para proseguir las diligencias.

Hemos recibido una circular de los señores «Martinez y Planas» en la que nos participa que la respetable casa de los señores Sforcada Ferrer y Compañía de Barcelona les ha nombrado sus representantes en esta.

Dedícase la importante y conocida casa catalana á la venta al por mayor de toda clase de drogas y géneros coloniales, á la de granos, hierros, plomos, á la fabricacion de harinas y de productos químicos y farmacéuticos y á toda clase de comisiones y consignaciones de buques y mercancías.

El vapor «Palma» saldrá mañana de este puerto, á las 4 de la tarde para Barcelona, Cete y Marsella.

El precio del aceite alcanza cada día en Tortosa valor mas subido. Dos comisionados de casas francesas hacen grandes compras de este caldo, contribuyendo al alza del artículo.

Parece que muchas de las partidas que acopian, son destinadas á Niza.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que todos los jefes y oficiales que se hallan en la Península, despues de haber servido seis años completos en uno ó en varios cuerpos de los ejércitos de Ultramar, estarán libres de ser destinados nuevamente á ellos, y tampoco podrán volver voluntariamente mientras haya otros de la misma clase que lo soliciten, aunque sean mas modernos en sus respectivos empleos.

Por decision del ministerio del Interior de Francia, á partir del día 1.º de enero de 1885 el exámen de los libros de libros que se importan desde el extranjero á Paris, y que se está llevando á efecto en dicho ministerio, se verificará en la frontera francesa, en los despachos de aduanas abiertos á la importacion, bajo la inspeccion de comisarios especiales de policia.

En Valencia se están haciendo preparativos para hacer un ostentoso recibimiento al nuevo cardenal señor Monescillo, y Viso.

El alcalde de la ciudad y otras autoridades irán á esperar á Su Eminencia en la estacion de Alfajar.

De la comitiva que en carruajes, que precederán al que ocupe el señor Monescillo, le acompañará á su entrada en Valencia, formarán parte muchas corporaciones y personas distinguidas de aquella capital. En dos distintos puntos de ella se levantarán arcos de triunfo. Habrá iluminaciones durante dos noches y se repartirán panes á los pobres.

Con motivo de las presentes temporadas de Sto Tomás, el Sr. Obispo confirió el sábado en la capilla del palacio episcopal, la orden del presbiterado á seis eclesiásticos, y la del subdiaconado á catorce.

Anteayer procedente de Barcelona llegó á esta ciudad la triple Señora Castiglioni, recientemente escriturada por la empresa del Teatro principal para cantar *La Africana*, *Aida* y otras óperas de su escogido repertorio.

El viaje de Mr. de Lesseps ha producido ya sus resultados.

La comision técnica internacional ha acordado que el canal de Suez se ensanche lo bastante para dar paso á dos buques de frente.

El canal se ensanchará hasta medir 82 metros de ancho en la superficie y 70 en el fondo. En algunas partes, donde la corriente es mas fuerte, como por ejemplo, desde el kilómetro 130 á Suez, el fondo medirá 80 metros de ancho.

Para los cálculos ha servido de tipo el vapor *Austral*, que es el barco de mayo-

res dimensiones que ha pasado por el canal desde que se abrió. El *Austral* mide 11 metros 60 centímetros de babor á estribor en su centro.

En el canal habrán, por lo tanto, despues de realizado el ensanche, dos buques de 15 metros de ancho cada uno. Entre ambos buques quedará libre un espacio de 30 metros para evitar encuentros. El espacio entre los buques y las paredes del canal será de once metros.

Las curvas tendrán un radio de 200 metros por lo menos. En estos sitios el canal medirá 85 metros de ancho en la superficie.

¿Quedarán satisfechos así las reclamaciones de los ingleses?

Anoche durante el intermedio del tercer acto del *Hernani*, el empresario del teatro Sr. Oliver expuso á muchos abonados, al efecto convocados en el salon de descanso, la contrariedad experimentada por la empresa por no haber llegado de Barcelona en el vapor correo del sábado, las bailarinas contratadas para tomar parte en la ópera *La Africana*, debido á una equivocacion padecida por dichas artistas coreográficas. El empresario se ofreció á poner inmediatamente en escena dicha ópera, suprimiendo la escena del baile del cuarto acto, si así lo aceptaban los señores abonados, interin las bailarinas lleguen por el próximo correo. El ofrecimiento del Sr. Oliver fué aceptado unánimemente, dándole pruebas de agradecimiento por reconocer los buenos deseos de que se halla animada la empresa.

Por haber aparecido en Argel y en Inglaterra algunas enfermedades contagiosas en ganados lanar y cabrio, y en el Sur de Rusia la peste bovina, el Sr. Gobernador civil de la provincia recomienda á los Alcaldes del litoral, Directores de Sanidad marítima y Subdelegados de veterinaria de esta provincia, ejerzan la más exquisita vigilancia respecto á los buques que procedentes de los citados puntos conduzcan dicho ganado, debiendo ser escrupulosamente reconocidos con el fin de evitar por todos los medios posibles la introduccion de dichas enfermedades.

El viernes fondearon en este puerto el bergantin goleta «San José», procedente de Sevilla, con cargamento de trigo; y el bergantin noruego «Duló», de Denavachí, con madera.

Se despacharon la balandra «San José» para Alicante, con carga variada; el pailebot «Soberano» para Cete, con vino; el laúd «San Roque» para Rosas, con cebada; el laúd «Angela» para Ibiza, con efectos; la balandra «Maria» para Sevilla, con lastre; la polacra goleta «Trinidad» para Porto-Colom, con pipas vacias; el vapor «Jaime I.» para Valencia, con la correspondencia, pasaje y carga.

Por la delegacion de Hacienda queda anunciado en el Boletín Oficial de la provincia el pago de la mensualidad del corriente mes á la clase pasiva, desde el día 22 al 31 del actual.

Se suplica á la persona que tenga en su poder un paletó que en la noche del sábado y con ocasion del incendio ocurrido en el muelle se dejó á bordo de la «Virgen del Buen Camino», y cuyos equipajes fueron trashedados á tierra, se sirva avisarlo en la redaccion de este periódico.

I. Reseña de la traduccion francesa de *L'Atlántida* por Mr. Justin Pepratx.—II. El Mejor Consejero. (continuacion.) por D. Antonio Frates.—III. *Lo Mestral*, (poesia.) por D. P. de A. Peña.—IV. *A n' Emilia Palau* en sa viudesa, (poesia.) por D.ª Victoria Peña de Amer.—V. *Anyoransa*, (poesia.) por Don Nicolau Dameto y Cotoner.—VI. presents d' en Gustavo A. Becquer, traduccion de D. B. Ferrá.—VII. Miscelánea.

Anteayer se publicó el siguiente Boletín Oficial extraordinario:

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE LAS BALEARES.

Circular.—Viene observando este Gobierno que de algun tiempo á esta parte

son muchas las denuncias que tanto por la Guardia Civil cuanto por particulares se hacen respecto á la frecuencia de juegos prohibidos y como el silencio por parte de la Autoridad ante semejantes quejas pudiera interpretarse como acquiescencia á que continuasen tal estado de cosas, he acordado prevenir á los Alcaldes de los pueblos de esta provincia que sin contemplacion de ningun género persigan sin descauso á los que se dediquen á juegos prohibidos, detallados y penados en el artículo 358 del código penal vigente, segun el cual los banqueros y dueños de casas de juego de suerte, envite y azar serán castigados con la pena de arresto mayor y multas de 250 á 2500 pesetas y en caso de reincidencia con la de arresto mayor en su grado máximo, á prision correccional en su grado mínimo. Los jugadores que incurriesen en los casos referidos con los de arresto mayor en su grado mínimo y multas de 125 á 1250 pesetas caso de reincidencia con arresto mayor en su grado medio y doble multa. Los que en el juego usasen de medios fraudulentos para asegurar la suerte serán castigados como estafadores, y por último segun el artículo 360 quedarán en comiso en todo caso el dinero, efectos y útiles destinados al juego.

En su virtud y para que esta persecucion pueda ser de prácticos resultados, sin incurrir de verificarlo en responsabilidad de ningun género, tendrán muy en cuenta dichas Autoridades los preceptos consignados en la Real orden circular de 4 de Diciembre de 1877 y la aclaratoria de 7 de Agosto del mismo año, segun la que lejos de cejar en la persecucion del juego, se reitera la necesidad de que se vigore haciendo que los empleados de orden público, y en su caso los Alcaldes, visiten con frecuencia los casinos, cafés, fondas y demas establecimientos que por su carácter público estén siempre abiertos para la Autoridad y sus agentes. Asimismo y en consonancia con lo preceptuado en la Real orden circular de 6 de Diciembre de 1877 dirigida por el Ministerio de Gracia y Justicia, al Presidente y Fiscal del Tribunal Supremo y á las Audiencias, crea prudente impetrar el auxilio de los Sres. Jueces y Fiscales para que me auxilien dentro del circulo de la facultad que en este punto les concede dicha circular, á fin de por este medio, contener cuando no estirpar tan pernicioso sistema, que no solo perturba la paz de las familias sino que es origen de la perpetracion de delitos graves, cuya prevencion es deber de toda Autoridad evitar en los medios de sus atribuciones, para lo cual y segun lo determinado en la regla 2.ª de la Circular de 4 de Diciembre ya citada serán sometidos los infractores á la justicia para lo que hubiere lugar.

Palma 20 Diciembre de 1884.—El Gobernador, Manuel Cos-Gayón.



D. JOAQUIN AGUILÓ Y VALENTI HA FALLECIDO. (Q. E. P. D.)

Su cuñada sobrinos y demás parientes, suplican á los que involuntariamente no se les haya pasado aviso se sirvan tenerle presente en sus oraciones y asistir al funeral que en sufragio de su alma se celebrará el martes 23 del corriente á las 10 y media de su mañana en la parroquial iglesia de Sta. Eulalia.

TELEGRAMS PARTICULARS.

Madrid 21 á las 11 m.

La «Gaceta» no publica nada de interés general.

Continúan los temporales.

El telégrafo sufre grandísimo retraso.

Ha estado concurridísimo el entierro del Sr. Guell.

Corre el rumor de que el gobierno pedirá que se amplie la autorizacion para continuar con reserva las negociaciones del tratado definitivo con Inglaterra.

Madrid 21 á las 6:45 n.

«El Correo» insiste en que ha sido realizado el empréstito de Cuba.

Continúan grandísimos temporales.

La comunicacion telegráfica es sumamente difícil.

CALENDARIOS

AMERICANOS

con epigramas, anécdotas, charadas y otras muchas curiosidades morales e instructivas, adornados con elegantes y caprichosos cromos.

Véndense a precios baratísimos en la imprenta de este periódico.

EL PANCAJAT DE ARRACÓ.

Comedi en un acte y en vers mallorquí, per un psgés de Andraitx.

Se halla de venta en la calle de Palacio número 4 a 2 rs. ejemplar.

Tambien se vende en el mismo establecimiento Balearico de un poble del mismo autor.

CASA DE HUESPEDES

calle del Obispo, número 5, principal.

Se alquilan habitaciones amueblada y sin amueblar a precios muy baratos.

Se sirven comidas a precios convenientes. Trato esmerado y económico. 175

Altas y Bajas

CONTRIBUCION INDUSTRIAL.

Véndense en la calle de Palacio número 4, frente la Diputación Provincial.

Naipes.

Se venden en la calle de Palacio número 4, desde 3 centimos a 4 rs. juego.

DINERO A PRÉSTAMO

con hipoteca al 6 por ciento, cualquier cantidad que sea.

Calle de Hostales núm. 24, piso 2.º in-
o-merán. 8-8

ARADOS

MÁQUINAS AGRÍCOLAS.
MÁQUINAS VINÍCOLAS.
MÁQUINAS INDUSTRIALES.

BOMBAS DE TODAS CLASES.

MOTORES DE VAPOR.

MOTORES DE VIENTO.

PARSONS Y GRAEPEL

(antes David B. Parsons)

DESPACHO: Mon-
tera, 29.

DEPÓSITO: Clau-
dio Coello, 43.

Catálogos franco y gratis a quien los pida. 7

UNA VERDAD.

¡¡Por 12 reales!!

- Una cartera de sobremesa.
 - Una remilla papel.
 - Una caja sobres.
 - Una barra laere.
 - Un portaplumas.
 - Una docena plumas.
 - Un lapicero.
 - Un juego naipes.
 - Un id. carpetas.
 - Un juguete para niños.
- Calle de Palacio núm. 4, frente la Diputación Provincial.

Asnología.

Discurso escrito por un entusiasta admirador de los asnos en todos sus géneros y variedades, y dedicado a los mayores y mas principales de toda su raza.

Se vende en la calle de Palacio frente la Diputación Provincial a un real el ejemplar.

PLAGUETAS

DE INQUILINATO.

Las encuentran impresas en la imprenta de este periódico.

Recaudadores

Expedientes y papeletas de apremio. Se venden en la imprenta de este periódico a precios baratísimos.

TRASLADO

del almacer de máquinas para coser

WERTHEIM

Este establecimiento conocido por CASA BANQUÉ desde su fundacion en esta Capital, se ha trasladado al núm. 36 de la calle de Odon-Colom, en la misma acera do de estaba tíimamente.

Las máquinas WERTHEIM no tienen rival y así lo han reconocido cuantas personas se sirven de ellas. 35

ENFERMOS DE LA VISTA

NO MAS CIEGOS—CONTRA CEGUERA

Precioso específico alemán del Dr. NIKELS, DE BERLIN, para la completa y radical curacion de todas las enfermedades de los OJOS Y PÁRPADOS, CONDENANDO Y SUPRIMIENDO EN ABSOLUTO TODAS LAS OPERACIONES, por considerariarlas, no tan solo de grandes sufrimientos para el enfermo y muy costosas, SINO INÚTILES Y ALTAMENTE PERJUDICIALES, pues agravan la dolencia por la irritacion que producen, siendo causa la mayoría de las veces de todas las dolencias graves y pérdida completa de la vista. Este específico está recomendado por las lumbreras de la ciencia médica de Europa y aprobado por las academias de Medicina de Berlin, Viena y San Petersburgo. Los profesores Ricoff y Bourgoi, médicos adjunto del Hospital Imperial de Berlin, han reconocido en el Contra Ceguera el mejor y único preparado conocido para las enfermedades de la vista.—Medicacion interna.

Prospectos en español.—Caja 5 pesetas.

Vista cansada, Vista corta y Presbicia SE CURAN RADICALMENTE

Se expende únicamente para toda España, en la CLÍNICA DEL DR. D. JUAN MUTGE, ESPECIALISTA EN LAS ENFERMEDADES DE LA VISTA, Calle del Carmen, núm. 41, 2.º, BARCELONA, el que contestará a las consultas que se le dirijan, y remitirá el medicamento por correo y certificado, haciéndole envío de su valor en giro ó sellos de franqueo. 67

VINOS DE LA BARONÍA DE BAÑALBUFAR.

PROPIEDAD DEL EXMO. SR. MARQUÉS DE LA GENIA.

SE ESPENDEN EN EL ALMACEN

CALLE DE SAN JAYME NÚMERO 8,

A LOS PRECIOS SIGUIENTES:

MALVASIA-ALBAFLOR

DEL AÑO 1877.

Un litro.

Una botella.

Una arroba equivalente a 16'133

Un cuartín id. a 26'24

Un hectólitro

MOLLA.

Una botella.

MOSCATEL.

Un litro.

Una botella.

NOTA. Se admiten pedidos para mayores cantidades llevados a domicilio.

LA PERLA ANTI GASTRALGICA DEL DOCTOR DELGAVO.

Cura los padecimientos del estómago.

Medicacion eficaz contra las feciones del estómago, sea dolor, acedia ó vinagres, vómitos despues de las comidas, inapetencias, debilidad esto macal, saburras, disenteria, y en general para todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean ó no dolorosas.

Para mayores datos dirigirse al autor.

Depósito.—Sevilla; El autor, Farmaeia G obo; Tetuan, 20.

Baleares; Señor Prats.

Precio de cada frasco, 24 reales. (64)

Se alquila un primer

piso de una casa segun, tiene 4 cratos dormitorios, cuadra cochera y demas comodidades—calle de Ribera, 43.

En la calle de Gater núm. 10 hay una casa para alquilar que reúne todas las comodidades apetecibles para una familia. En la misma casa informarán.

IMPORTANTE

a los hombres industriosos

Con unos 2000 reales de capital y dos dias de trabajo por semana se obtiene facilmente de cuatro a seis pesetas de producto diario. Acompañando un sello para la contestacion, se mandan explicaciones impresas a todo el que las pida a D. Manuel Lopez, plaza del Pilar, en Ciudad-Real.

TINTA

para sellar sin aceite, negra, en carnada y violeta.

Véndese en la imprenta y libreria de Rotger calle de Palacio número 4.

Para alquilar.

Un bonito cuarto segundo calle de la Victoria núm. 3 con balcone, en la de Palacio. En el principal informarán.

Perlas-Koch.

¡PROBABLAS Y LAS BENDICIREIS!

276 dictámenes de los principales médicos del mundo.

Estómago, Nervios, Humores.

¿Queréis curaros de tan molestas dolencias origen preciso de todas las enfermedades que se padecen?

Usad las Perlas-Koch grandioso é infalible preparado en cuya composicion se combinan todos los elementos terapéuticos necesarios para extraer de la sangre el virus infeccioso que corrompiendo produce la enfermedad y darle e tono, la coloracion y vigor natural.

Una recomendacion importante.—Congreso médico de Londres de 1882.

—Desde hoy cesamo de aconsejar a nuestros Cientes, la ida a los Establecimientos Bañeros. El uso de las Perlas-Koch supera con ventaja a todas las Aguas minerales conocidas y suprime las incomodidades que causan los viajes, que siempre agravan al paciente. Las Perlas Koch es el medicamento más poderoso que la Medicina conoce.—Doctores Sheffield, Creds, Lobot, Wilson.

Las Perlas-Koch están aconsejadas en todas las enfermedades crónicas y rebeldes. Su accion continua obra verdadera os milagro.—Dr. Ricardo Torres.

Las Perlas-Koch es el único depurativo que realmente llena las prescripciones precisas para que su accion obre sobre la sangre, limpiándola de cuantos humores se encuentran en ella y sin producir desarreglo ninguno de los demás órganos, como sucede con todos los otros depurativos que conocemos, que llevan unido a su accion depurante, una irritativa y debilitante sobre el tubo digestivo que, debe evitarse en absoluto por ser sus resultados en extremo perniciosos.—Doctores Caillot, Nervais, Roger y Tacout.

Las Perlas-Koch obran como depurante arrastrando los humores de la sangre, sin debilitar, ni alterar las digestiones, ni exponer a ningun otro incidente, sino que por sus propiedades altamente tónicas y confortantes, imprimen más energia y vigor a los tejidos dando a todo el organismo un estado perfecto de salud.—Doctores Uruguay, Santolio y Ugarte.

Precio de la caja 8 REALES en toda España.

Se remiten prospectos en Español a cuantos lo deseen.

Depósito principal, GABINETE MEDICO NORTE-AMERICANO, Rumbia Cataluña, 104.—Barcelona.

En venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías de Europa y América. —Si en algun punto no las hubiera, pidase en carta al depósito de Barcelona con inclusion del valor en sellos ó giro, y se mandara por correo.—Todas cuantas consultas se le hagan al DIRECTOR DEL GABINETE MEDICO NORTE-AMERICANO en Barcelona de palabra ó por escrito para el mejor uso de las Perlas-Koch sean contestadas gratuitamente. 45

A los maestros.

Se venden colecciones encartonadas de carteles por Florez desde 24 hasta 40 reales en la calle de Palacio número 4, frente la Diputación Provincial.

A los señores viajeros.

El gran hotel titulado de Carmen, establecido en Madrid, Puerta del Sol y Preciados, 1, es uno de los que por sus magnificas habitaciones, decorado, confort y excelente trato, merece ser visitado por cuantos deseen estar con comodidad.

El hotel cuenta con servicio de carruajes a las estaciones de ferro carrile, personal francés, intérpretes, adquisicion de billetes y facturacion de equipajes.

Una familia honrada y

trabajadora desearia entrar en clase de mayora ó garrigú.

D rán razón calle de las Esparteras bo tige sin número. Tiene personas que abonan su conducta.

Con las comodidades necesarias.

En la calle de los Hostales núm. 15 hay un primer piso para alquilar. Informarán en el piso de frente del antedicho número

Fósforos sin humo.

Los hay para vender baratísimos en la calle de Palacio número 4, frente la Diputación Provincial.